



TEMPORADA
2024 | 2025

VIERNES 16 | SÁBADO 17 [19:30 H]

MAYO 2025

SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

PROGRAMA 16

ORQUESTA
SINFÓNICA DE
CASTILLA Y LEÓN

OSCyL

IDA MOBERG

Suite Amanecer

Estreno en España

SERGUÍ PROKÓFIEV

Concierto para piano n.º 3

en do mayor, op. 26

CARL NIELSEN

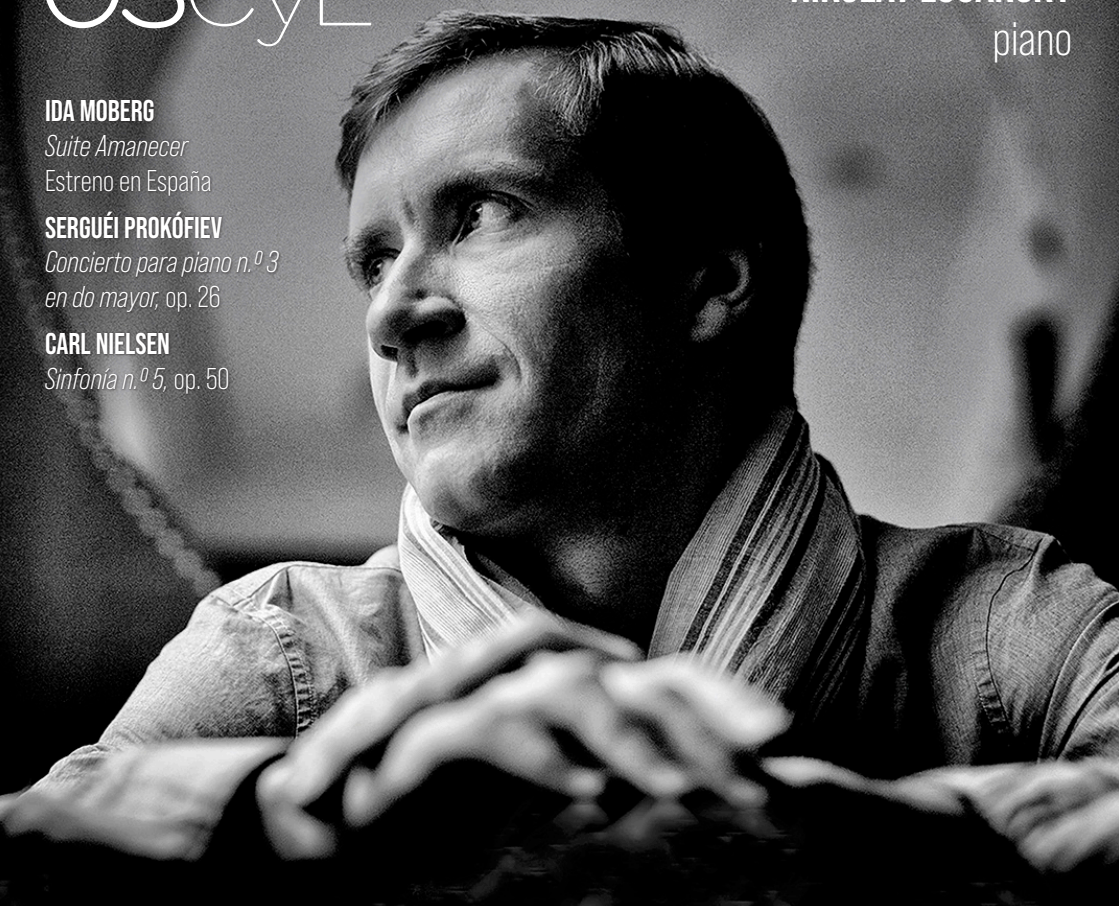
Sinfonía n.º 5, op. 50

EMILIA HOVING

directora

NIKOLAY LUGANSKY

piano



DURACIÓN TOTAL APROXIMADA

I. MOBERG: *Suite Amanecer*

S. PROKÓFIEV: *Concierto para piano n.º 3*

C. NIELSEN: *Sinfonía n.º 5*

115'

20'

30'

33'

LA OSCYL Y LOS INTÉRPRETES

Nikolay Lugansky actuó junto a la OSCyL en la temporada 2013-14

Emilia Hoving dirige por primera vez a la OSCyL

LA OSCYL Y LAS OBRAS

S. PROKÓFIEV: *Concierto para piano n.º 3*

Temporada 1994-95: MARK SELTZER, piano / MAX BRAGADO, director

Temporada 2005-06: SIMON TRPČESKI, piano / ALEJANDRO POSADA, director

Temporada 2018-19: ALEXANDER ROMANOVSKY, piano / ANDREW GOURLAY, director

Temporada 2021-22: DANIEL CIOBANU, piano / VASILY PETRENKO, director

ORQUESTA
SINFÓNICA DE
CASTILLA Y LEÓN
OSCyL

NIKOLAY LUGANSKY

piano

EMILIA HOVING

directora

PROGRAMA 16 TEMPORADA 2024-2025

VIERNES 16 y SÁBADO 17

MAYO DE 2025 | 19:30 H

SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

VALLADOLID

PROGRAMA

Parte I

IDA MOBERG [1859-1947]

*Orkestersvit Soluppgång [Suite Amanecer]**

Amanecer (Andante)

Preludio (Moderato)

Atardecer (Allegretto)

Silencio —canción de cuna de la ópera La luz de Asia— (Adagio)

—Estreno en España—

SERGUÉI PROKÓFIEV [1891-1953]

Concierto para piano y orquesta n.º 3 en do mayor, op. 26

I. Andante

II. Tema con variazioni:

Tema (Andantino)

Variazione I (Listesso tempo) - Variazione II (Allegro) -

Variazione III (Allegro moderato) - Variazione IV (Andante meditativo) -

Variazione V (Allegro giusto) - Tema (L'istesso tempo - Molto meno mosso)

III. Allegro ma non troppo

Parte II

CARL NIELSEN [1865-1931]

*Sinfonía n.º 5, op. 50**

I. Tempo giusto - Adagio

II. Allegro - Presto - Andante poco tranquillo - Allegro

***Primera vez por la OSCyL**

«Aún queda la sala del concierto» [Luis Cernuda, 1962]

Los últimos años —no me atrevo a decir décadas— nos han permitido una apasionante ampliación del repertorio musical y darnos a conocer a buen número de mujeres compositoras. Aparte de la riqueza de descubrir nuevos autores y obras, esta aproximación nos aporta mayor conocimiento de los entornos musicales, de la vida cotidiana. Porque la historia de la música no puede quedarse en un catálogo de genios que parecen surgir como estrellas deslumbrantes que tras su muerte permanecen como mitos añorados. Sí, la música son esos destellos de gloria y emoción, pero también un modo de vivir. Citando a Luis Cernuda, un poeta del que ahora se habla muy poco:

En cualquier urbe oscura, donde amortaja el humo / al sueño de un vivir urdido en la costumbre / y el trabajo no da libertad ni esperanza, / aún queda la sala del concierto, aún puede el hombre / dejar que su mente humillada se ennoblezca / con la armonía sin par, el arte inmaculado / de esta voz de la música que es Mozart.

[Desolación de la quimera, 1962]

Ida Georgina Moberg (Helsinki, 13 de febrero de 1859 – 2 de agosto de 1947) no era Mozart, ciertamente, pero si ponemos el acento en las personas que escuchan la música y la viven, en un lugar y un momento concreto como fue Helsinki en las primeras décadas del siglo xx, y puede ser ahora, Moberg es —ella también— «la música». No una postal turística, no una anécdota, sino un discurso completo, una más de las compositoras profesionales de fama internacional que —especialmente en los últimos 200 años— nos han alegrado la existencia.

Su formación fue amplia. Tras sus estudios iniciales en Helsinki de piano y canto —con la compositora Anna Blomqvist (1840-1925) entre otros— se trasladó a San Petersburgo, en cuyo conservatorio permaneció entre 1879 y 1883 como alumna de canto de Elizabeth Zwanziger y Friederike Grün-Sadler. Pero problemas vocales la obligaron a reconducir su carrera hacia la composición, que cursó en Helsinki con Richard Faltin (1835-1918), con su alumno Jean Sibelius (1865-1957) y finalmente con Ilmari Krohn (1867-1960). Entre 1902 y 1905 se trasladó al conservatorio de Dresde como alumna de Felix Draeseke (1835-1913), al tiempo que ampliaba sus estudios de antroposofía con

el propio Rudolf Steiner, y en 1910-12 estudió el método Dalcroze en Berlín, que luego puso en práctica en el Instituto de Música de Helsinki (actualmente Academia Sibelius) entre 1914 y 1916, y en el resto de su carrera docente. También fue una destacada directora de orquesta y de coros.

Su obra compositiva está solo parcialmente estudiada y no hay un catálogo completo, que en este momento incluye unas 30 obras (hay referencias a casi 80, pero no se conservan), aunque no todas completas. Su lenguaje está a medio camino entre el simbolismo, el impresionismo y el expresionismo, al tiempo que muestra gran interés por la música como movimiento corporal y como medio de apertura al más allá, a la eternidad y al misterio. Moberg fue así una de las iniciadoras de la corriente de la espiritualidad y el misticismo que se ha mantenido en la música fina desde Oskar Merikanto (1868-1924) hasta la actualidad con Einojuhani Rautavaara (1928-2016) y la recientemente fallecida Kaija Saariaho (1952-2023).

La suite orquestal *Amanecer* fue compuesta en 1909 y acabó convirtiéndose en una de las obras más populares de Moberg, puesto que ha recuperado tras su reciente grabación (Orquesta Sinfónica de Gotemburgo, 2021) y publicación (Editorial Schott, 2022). Fue estrenada por la Orquesta de la Sociedad Filarmónica de Helsinki bajo la dirección de Robert Kajanus (1856-1933). Sus cuatro movimientos son una evocación simbolista de la naturaleza como metáfora del proceso espiritual por el que la mente humana alcanza a comunicarse con el universo. Una idea que enlaza directamente con la *Quinta sinfonía* de Nielsen, que se mueve prácticamente en estos mismos parámetros —el contraste entre la actividad y la calma o el sueño— aunque con un lenguaje bastante distinto.

«Muy rápido, muy ruso y terriblemente difícil» [Martha Argerich, 1977]

A pesar de haber pasado buena parte de su vida profesional fuera de Rusia, Serguéi Prokófiev [Sóntsovska, Ucrania, Imperio ruso, 11 de abril / 23 de abril de 1891; Moscú, 5 de marzo de 1953] debe ser considerado un compositor ruso-soviético porque esa es la tradición musical que marcó prácticamente toda su obra. De hecho, algunas de las piezas que mayor fama le dieron en Occidente fueron concebidas antes de abandonar la URSS a mediados de mayo de 1918, aunque las estrenara posteriormente.

Ese es el caso del *Concierto para piano y orquesta n.º 3 en do mayor*, op. 26, que Prokófiev inició en 1911, con solo veinte años, cuando decidió escribir tres conciertos para piano distintos entre sí que le permitieran lucirse en su nascente carrera como pianista. El primero —breve y sencillo— lo estrenó en julio de 1912; el segundo —vanguardista y disonante—, en agosto de 1913; mientras que el tercero estaba destinado a ser el más brillante de los tres; en sus propias palabras, «lleno de pasajes virtuosísticos». Sin embargo, este tercer concierto se quedó en un mero proyecto que apenas llegó a desarrollar. En 1913 escribió un tema con variaciones para piano que también abandonó, pero que sirvió de base a las variaciones del segundo movimiento de su *Concierto n.º 3*, mientras los dos temas principales del *Allegro* final corresponden a un cuarteto de cuerda de 1918 que quedó asimismo incompleto, en este caso por su salida de Rusia hacia el exilio.

Aunque en 1915-16 había trabajado nuevamente en el concierto, solo en 1921 pudo Prokófiev finalizar la obra. Sin embargo, esta composición tan dilatada en el tiempo no pareció afectar a su estilo, que posee una unidad que resulta incluso extraña en estas circunstancias, con tres movimientos de una duración similar: un *Andante – Allegro* inicial donde alterna pasajes líricos con un segundo tema disonante; luego un *Tema con variazioni* (cinco variaciones y una coda) de carácter neoclásico; y un *Allegro, ma non troppo* que es casi una pelea entre el piano y la orquesta.

Se conocen bien las circunstancias de la composición final de la obra, ya que en esos meses Prokófiev, además de continuar escribiendo sus diarios, mantenía amplia correspondencia, algo necesario ya que todavía no había conseguido asentar su carrera ni como compositor ni como pianista, y ni siquiera se había establecido definitivamente en ningún país: dudaba entre Italia, Francia y EE. UU.

Tras firmar con la Ópera de Chicago el contrato para el estreno de su ópera *El amor de las tres naranjas*, Prokófiev retornó a Europa en abril de 1921 para trabajar en los ensayos previos al estreno del *ballet Chout*, que tuvo lugar en Montecarlo el 17 de mayo, bajo la dirección del propio Prokófiev. El resto de la primavera y el verano los pasó en Étretat (Bretaña francesa), donde tenía como vecinos a otros emigrados rusos —algunos de ellos ajedrecistas como él—, entre ellos el poeta Konstantin Balmont, a quien dedicó este *Tercer concierto* compuesto en «un horrible piano vertical», según lo des-

cribió Lina Codina [1897-1989], su futura esposa, que ya vivía con él. En septiembre, con el concierto finalizado, Lina y Serguéi embarcaron hacia Nueva York, y en octubre viajaron a Chicago para supervisar los ensayos de *El amor de las tras naranjas*. El 16 de diciembre, dos semanas antes del estreno de la ópera, la Orquesta Sinfónica de Chicago, como era habitual antes del debut de un compositor nuevo en la Ópera, dedicó un concierto a Prokófiev, donde este presentó su nuevo *Concierto n.º 3* bajo la dirección de Frederick Stock [1872-1942], que obtuvo un éxito moderado que no aumentó en los conciertos neoyorquinos un mes después.

Este fue uno de los motivos de que Prokófiev se instalara definitivamente en París en 1922, especialmente por el gran éxito que tuvo el *Tercer concierto* tras los estrenos europeos —abril de 1922— en París y Londres bajo la batuta de Serguéi Kusevitski [1874-1951]. Prokófiev, que no era presumido respecto a sus obras, escribió a un amigo de Chicago que la recepción en Londres y París fue «bastante destacada, mucho mejor que en Chicago, y los críticos me calificaron de “genio” [¡]».

No me resisto a terminar con una cita de Martha Argerich sobre este concierto:

Este es sin duda el concierto para piano más popular de la época posromántica y por una buena razón: es muy rápido, muy ruso y terriblemente difícil.

«Ser artista no es un destino envidiable» [Carl Nielsen, 1925]

Casi un siglo después de su muerte, Carl Nielsen [Sortelung, 9-VI-1865; Copenhague, 3-X-1931] sigue siendo considerado el compositor danés más influyente y sin duda el más conocido internacionalmente. A este respecto es significativo que la primera obra sinfónica nórdica interpretada en un festival de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea (Fráncfort, 1927) no fuese una obra de Sibelius sino precisamente esta *Quinta sinfonía* de Nielsen, bajo la dirección de Wilhelm Furtwängler, director de la Orquesta Filarmónica de Berlín desde cinco años antes.

Y no es que por entonces Nielsen fuera un compositor de gran éxito. Afortunadamente ya había dejado muy atrás su infancia pobre y campesina, su adolescencia —cuando tocó en una banda militar por poco más que la comida—, sus estudios de violín y composición en la Academia Real de Copenhague amparado por Niels Gade durante solo

dos años, y sobre todo su trabajo como violinista (y luego director asistente) de la Orquesta del Teatro Real de Copenhague, actividades todas ellas que le habían dejado poco tiempo y tranquilidad para componer.

En 1921, cuando comenzó la composición de su *Quinta sinfonía*, Nielsen era ya desde 1916 profesor de la Real Academia Danesa de Música, puesto que mantendría hasta su muerte. Pero el éxito económico se le resistía y a los 60 años declaró:

Si pudiera vivir de nuevo, alejaría de mi mente cualquier pensamiento artístico y sería aprendiz de comerciante o me dedicaría a algún otro oficio útil cuyos resultados pudieran verse al final... ¿De qué me sirve que todo el mundo me reconozca, pero se marche y me deje solo [...] hasta que todo se derrumbe y descubra, para mi desgracia, que he vivido como un soñador ingenuo, creyendo que cuanto más trabajara y me esforzara en mi arte, mejor posición alcanzaría? No, ser artista no es un destino envidiable.

La composición de la *Sinfonía n.º 5*, op. 50 fue mucho más larga y difícil de lo habitual en Nielsen: algunos hablan incluso de una crisis iniciada durante la Primera Guerra Mundial que se sumó a problemas de salud y matrimoniales. Comenzada en 1921, su composición finalizó el 15 de enero de 1922, el mismo día en que Nielsen se reconcilió con su mujer —Anne Marie Brodersen (1863-1945), una destacada escultora que mantuvo su carrera y su independencia— tras una separación de casi seis años.

El estreno tuvo lugar inmediatamente, el 24 de enero de 1922, en la Sociedad de Conciertos de Copenhague, y en los meses siguientes se interpretó en Gotemburgo, Berlín y Estocolmo, con un éxito relativo: algunos consideraron que era su mejor sinfonía hasta la fecha, al tiempo que otros se marchaban de las salas de conciertos molestos por las disonancias y cacofonías, sobre todo al final de la primera parte de la obra, donde culmina violentamente la lucha entre la pasividad y la actividad, entre los sueños y los hechos, el motor de esta extensa sinfonía en dos partes que Simon Rattle ha descrito como «una sinfonía de guerra» y una lucha personal entre «los elementos creativos y los destructivos».

© Maruxa Baliñas



NIKOLAY LUGANSKY
PIANO

Reconocido por su extraordinaria profundidad interpretativa y su afinidad con compositores como Rajmáninov, Prokófiev, Chopin y Debussy, Nikolay Lugansky ha colaborado con destacados directores como Kent Nagano, Yuri Temirkánov y Gianandrea Nosedá, y ha actuado con importantes orquestas internacionales, incluidas la Filarmónica de Berlín, la Sinfónica de Londres y la Nacional de España.

Durante 2023, 150 aniversario de Rajmáninov, Lugansky interpretó las obras principales del compositor ruso en un ciclo de tres conciertos llevado a cabo en el Théâtre des Champs-Élysées de París y en el Wigmore Hall de Londres, además de presentaciones en Viena, Berlín y Ámsterdam, e interpretó los conciertos para piano de Rajmáninov con la Orquesta de Cleveland y en el Festival de Música de Colorado. Otros compromisos recientes lo han llevado a actuar con orquestas como la Nacional de Lyon, la Royal Philharmonic, la Orquesta del Teatro San Carlo de Nápoles o la Filarmónica de Montecarlo, así como una gira con Vadim Repin en España e Italia.

Sus numerosas grabaciones han recibido premios como el Diapason d'Or (*Sonatas para piano* de Rajmáninov y los *Preludios, fugas y corales* de César Frank) o el Gramophone Editor's Choice (*Conciertos* de Grieg y Prokófiev con Nagano y la Sinfónica Alemana de Berlín).

A portrait of Emilia Hoving, a young woman with brown hair pulled back, wearing a white collared shirt and large, ornate earrings. She is looking upwards and to the right with a slight smile. The background is a blurred outdoor scene with trees and foliage.

EMILIA HOVING

DIRECTORA

Graduada en la Academia Sibelius en Helsinki con Sakari Oramo y Atso Almila, la carrera de Emilia Hoving comenzó como asistente de Hannu Lintu en la Orquesta Sinfónica de la Radio de Finlandia en 2019 y de Mikko Franck en la de Radio France entre 2020 y 2022. Entre sus debuts destacados sobresalen la Sinfónica Yomiuri Nippon en 2022, en el Festival de Adelaide (Australia) en 2023, y, en la temporada 2024-25, su debut en la ópera con *Die Zauberflöte* en Opera North.

Defensora de la música contemporánea, dirige regularmente obras de compositores vivos, especialmente finlandeses, como en su colaboración con la Sinfónica de la BBC de Escocia en los Nordic Music Days de Glasgow, y con la Filarmónica de Helsinki para la recuperación de obras finlandesas olvidadas. Con una consolidada trayectoria en Europa, hitos recientes incluyen sus colaboraciones con las orquestas de Radio Francia y de la Radio Sueca, la Royal Philharmonic, la Tonkünstler de Viena o las sinfónicas de la BBC y Tenerife. Hoving regresa durante la temporada 2024-25 a la Real Filarmónica de Estocolmo, la Nacional de la BBC de Gales, la Radio Noruega o la Sinfónica de Malmö, y debuta con las filarmónicas de Estrasburgo y la Radio de los Países Bajos, la Real Nacional de Escocia y las sinfónicas de Stavanger, Trondheim y Castilla y León.



ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

THIERRY FISCHER director titular

TEMPORADA 2024|2025

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) es un proyecto de la Junta de Castilla y León. Ofreció su primera actuación en septiembre de 1991 y, desde entonces, se ha posicionado como una de las instituciones sinfónicas más prestigiosas del panorama español. Desde el año 2007, cuenta con su sede en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid y, desde la temporada 2022-23, Thierry Fischer es su director titular. Los maestros Vasily Petrenko y Elim Chan son directores asociados. Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay fueron anteriormente directores titulares. Desde la temporada 2022-23 cuenta con residencias artísticas anuales (Javier Perianes, el Cuarteto Casals y Martin Fröst, y ha presentado en la actual temporada a Antoine Tamestit y Emmanuel Pahud). A partir de 2023-24, también ha implementado el modelo de residencias de composición (Anna Clyne en la primera temporada y Gabriela Ortiz en la actual).

Con un fuerte compromiso con todo el territorio de Castilla y León, actúa asiduamente en cada una de sus provincias, así como en las principales salas y festivales de España. En el ámbito internacional, ha realizado actuaciones en Portugal, Alemania, Suiza, Francia, Países Bajos, Noruega, India, Omán y Estados Unidos, lo que ha incluido marcos como el Concertgebouw de Ámsterdam y el Carnegie Hall de Nueva York.

En la presente temporada 2024-25 destacan tres actuaciones en el Auditorio Nacional de Música de Madrid dentro de la temporada de la Orquesta y Coro Nacionales de España, una gira en Alemania con actuaciones en el ciclo ProArte de la Elbphilharmonie de Hamburgo y en Braunschweig, la cuarta participación en ediciones consecutivas en el festival Musika Música de Bilbao, una residencia en el Festival de Cartagena de Indias (Colombia), así como la participación de un extenso grupo de músicos de la OSCyL dentro de la gira de 70 aniversario de la Orquesta Sinfónica del Estado de São Paulo, con actuaciones en los festivales de Santander y Edimburgo, y en el Concertgebouw de Ámsterdam, además de ofrecer el concierto de apertura de la Sala Sinfónica de la Philharmonie de Berlín.

La OSCyL colabora regularmente con muchos de los solistas y directores más reputados de la actualidad y ha realizado numerosos encargos de obras e interpretado estrenos y redescubrimientos, una labor que se potencia en su catálogo discográfico, que incluye publicaciones con sellos como Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó y Verso, además de producciones propias. En la presente temporada comienza una relación a largo plazo con el sello Signum.

La OSCyL se enorgullece especialmente de su labor social y educativa. Entre sus más de tres mil quinientos abonados anuales, destaca un número superior a mil procedentes de más de una veintena de poblaciones de Castilla y León, gracias a un servicio de autobuses proporcionado por la propia orquesta con la finalidad de fomentar la accesibilidad y el alcance de su actividad al extenso territorio de la Comunidad. Además, coordina y participa de manera activa en el programa Miradas (en colaboración con centros escolares con alumnos en riesgo de exclusión social, centros de educación especial y otras asociaciones), presenta conciertos para escolares y familias, así como conciertos participativos para coros, y actúa en marcos fuera de la programa-

ción clásica. La OSCyL lleva a cabo importantes actividades divulgativas dentro de su temporada de abono, y alberga además ensayos abiertos y talleres de música para la primera infancia. Dentro de su labor educativa destaca, asimismo, la labor desarrollada por la OSCyL Joven (con su reciente creación en la temporada 2022-23), cuya finalidad es promover el talento de las nuevas generaciones en Castilla y León. Esta orquesta joven fomenta el espíritu social a través del voluntariado y tiene la oportunidad de trabajar con sus directores vinculados, con grandes maestros internacionales invitados y, sobre todo, con los integrantes de la plantilla fija de la orquesta, que apuesta de este modo por fomentar el talento de las futuras generaciones desde el corazón de esta formación.

VIOLINES PRIMEROS

Jordi Rodríguez, *concertino*
 Lila Vivas,
ayda. concertino
 Elizabeth Moore,
ayda. solista
 Cristina Alecu
 Irina Alecu
 Irene Ferrer
 Pawel Hutnik
 Vladimir Ljubimov
 Eduard Marashi
 Renata Michalek
 Daniela Moraru
 Dorel Murgu
 Piotr Witkowski
 Inés Ríos
 Adrián Pérez

VIOLINES SEGUNDOS

Mario Pérez, *solista*
 Jordi Gimeno, *ayda. solista*
 Gabriel Graells, *1.ª tutti*
 Csilla Biro
 Anneleen van den Broeck
 Iuliana Muresan
 Blanca Sanchis
 Óscar Rodríguez
 Gregory Steyer
 Pablo Albarracín
 Andrés Ibáñez
 Celia Montañez
 Alfonso Nieves

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
 Marc Charpentier,
ayda. solista
 Michal Ferens, *1.ª tutti*
 Virginia Domínguez
 Ciprian Filimon
 Harold Hill
 Doru Jijian
 Julien Samuel
 Paula Santos
 Jokim Urtasun
 Johan Rondón

VIOLONCHELOS

Joaquín Fernández, *solista*
Héctor Ochoa, *ayda. solista*
Ricardo Prieto, *1.º tutti*
Montserrat Aldomà
Pilar Cerveró
Frederik Driessen
Marta Ramos
Laia Ruiz
Pablo Sánchez
Pablo Ruiz

CONTRABAJO

Mar Rodríguez, *solista*
Adrián Matas, *ayda. solista*
Nigel Benson, *1.º tutti*
Juan C. Fernández
Nebojsa Slavic
Emad Khan
Nuno Coroado

FLAUTAS

Ignacio de Nicolás, *solista*
Pablo Sagredo, *ayda. solista*
José Lanuza, *1.º tutti /*
solista piccolo

OBOES

Celia Olivares, *solista*
Clara Pérez, *ayda. solista*
Juan M. Urbán, *1.º tutti /*
solista corno inglés

CLARINETES

Gonzalo Esteban, *solista*
Raúl Martínez, *ayda. solista*

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
M.ª José García, *ayda. solista*
Fernando Arminio, *1.º tutti /*
solista contrafagot

TROMPAS

José M. Asensi, *solista*
Carlos Balaguer,
ayda. solista
Emilio Climent, *1.º tutti*
José M. González, *1.º tutti*
Martín Naveira, *1.º tutti*
Rafael Rivera

TROMPETAS

Emilio Ramada, *solista*
Miguel Oller, *ayda. solista*
Borja Suárez

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Rubén Rubio,
ayda. solista
Federico Ramos, *solista*

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES/PERCUSIÓN

Yago Castelló, *solista*
Roberto Oliveira,
ayda. solista
Cayetano Gómez, *1.º tutti*
solista
Ricardo López, *1.º tutti*

CELESTA

Irene Alfageme, *solista*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Lucrecia Natalia Colominas
Yolanda Fernández
Juan Aguirre
Silvia Carretero
Julio García
Eduardo García
Francisco López
María Jesús Castro
Sara Molero



CASTILLA Y LEÓN

WWW.OSCYL.COM



**CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES /
ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN**

Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid
T 983 385 604

EDITA

© Junta de Castilla y León.

Consejería de Cultura, Turismo y Deporte

Fundación Siglo para el Turismo
y las Artes de Castilla y León

© De los textos > sus autores

© Fotografía de la OSCyL > Michal Novak

© Fotografías de Nikolay Lugansky © Marco-Borggreve

© Emilia Hoving © Laura Oja

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León
es miembro de la Asociación Española de
Orquestas Sinfónicas (AEOS).

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León
y el Centro Cultural Miguel Delibes son
miembros de la Red de Organizadores de
Conciertos Educativos (ROCE).

Todos los datos de salas, programas,
fechas e intérpretes que aparecen son
susceptibles de modificaciones.

Depósito legal: DL VA 899-2018
Valladolid, España, 2025

...LLL...CENTRO CULTURAL...CCCC
ELLLLLLLMIGUELMMMMIIIIIGGG
3BEEEESSSSDELIBESDDDDDEE



**Junta de
Castilla y León**